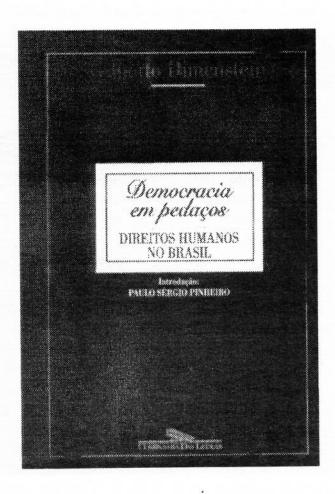


Democracia em pedaços. Direitos Humanos No Brasil

Gilberto Dimenstein

Companhia Das Letras, Sao Paulo, 1996.

Comentario de Pablo Alejandro Herrero



Democracia en pedazos se nos presenta como una excelente combinación entre un ensayo sobre los derechos humanos y las entrevistas a distintas personalidades que intentan llevar adelante una lucha contra las atrocidades que se suceden en la República del Brasil y donde se da cuenta de las contradicciones profundas que se suceden en la sociedad brasileña.

A través de este libro, en capítulos titulados, el autor nos propone no sólo conocer las flagrantes violaciones de los derechos humanos, por medio de las historias de vida de los propios protagonistas; sino también bucear en las estadísticas oficiales de las distintas dependencias gubernamentales, para observar las deficiencias que éstas muestran a la hora de buscar una explicación de por qué no hay políticas eficientes en el ámbito de lo social.

Exterminio

Esta parte del libro nos muestra cómo juristas dedican su vida a las de-

nuncias contra las violaciones de los derechos humanos por parte de grupos de exterminio, integrados la mayoría de ellos por policías en actividad, quienes en la más absoluta impunidad realizan matanzas de chicos de la calle en complicidad con políticos y comerciantes de las distintas regiones del país, la mayor parte de estas matanzas nunca son esclarecidas por distintos motivos: falta de recursos, falta de voluntad de los jueces, encubrimiento policial, y sobre todo la aceptación de parte de la población de que dichas matanzas son "necesarias" para mantener la seguridad; todo esto en un ámbito judicial donde las leyes en su mayoría son de la época de la dictadura, por ejemplo no están legisladas las penas para aquellos policías que torturen a los sospechosos mayores de dieciocho años.

Prisión

Las prisiones brasileñas, como las de la mayoría de América Latina, están marcadas por las condiciones más miserables con las que uno se puede encontrar, por ejemplo superpoblación, lo que supone abusos físicos y sexuales, tanto para los adultos como para los menores, como bien lo certifica el relato de un sacerdote que lucha por los derechos de los chicos de la calle.

Las torturas y los malos tratos son prácticas rutinarias en el sistema carcelario de Brasil y reafirman la idea de que las prisiones no recuperan al detenido, sino que lo instruyen en la delincuencia.

En las cárceles brasileñas podemos encontrar condenados y procesados en el mismo penal, inclusive condenados que ya cumplieron su pena, pero que por motivos no expuestos se los mantiene detenidos, violando las más mínimas leyes de respeto al hombre, que declara la ONU para los reclusos.

A su vez la cárcel es fiel reflejo de lo que sucede en la sociedad brasileña, pues en su mayoría la población carcelaria está compuesta por procesados por delitos contra el patrimonio, en su mayoría jóvenes, lo que refleja el desempleo y la falta de escolaridad y que un alto porcentaje de ellos está compuesto por negros y mulatos, lo que revela la discriminación social y racial.

Conflictos de Tierra

Los conflictos entre las clases poseedoras y los desposeídos tienen un eje clave en la posesión de la tierra, pues los latifundistas se dedican, para "defender" supuestamente sus intereses, a asesinar sistemáticamente a trabajadores rurales que intentan protestar o revelarse contra las condiciones paupérrimas de vida o que buscan lograr un poco de tierra donde asentarse; sin olvidar que también contratan a "pistoleros a sueldo" para que eliminen a aquellos defensores de campesinos de todo origen: curas, abogados, miembros de la justicia, o las ONGs.

Así las luchas de los campesinos se vuelven casi imposible de llevar a cabo, porque sumado a las muertes, amenazas y violaciones sistemáticas de parte del poder económico, se suma a esto la inoperancia judicial y la corrupción policial. En este área de los derechos humanos, el caso de Chico Méndez (un luchador social, representante de los tra-

bajadores) acribillado en diciembre de 1988, aparece como el caso testigo a nivel mundial, pues a partir de su muerte en la Amazonia Brasileña se ha convertido en una cuestión mundial.

Trabajo Esclavo

Fuertemente emparentado con los conflictos de tierra en el Brasil se encuentra el trabajo esclavo que se expande principalmente por el interior brasileño, sobre todo la región de la selva amazónica, pues hasta allí son llevados por medio de engaños miles de trabajadores con sus familias con promesas de buenos contratos laborales, pero que terminan siendo una vez llegados al lugar de trabajo, verdaderas condiciones de miseria y explotación; tanto a nivel del tipo y forma del trabajo que deben realizar: jornadas agotadoras y actividades laborales de sumo riesgo sin protección alguna; como el pago del salario el cual nunca se lleva a cabo, pues se endeuda a las familias que quedan a merced de los hacendados quienes a través de su poder económico neutralizan a políticos y funcionarios de esas regiones alejadas de las grandes urbes, además de contar con una red de "capangas" y pistoleros que se encargan de aterrorizar a las familias campesinas por medio de amenazas, llegando a matar a aquellos trabajadores que escapan o intentan alguna reacción.

Masacre Indígena

La cuestión indígena es otro de los temas centrales de esta *Democracia en pedazos* pues los nativos del Brasil han visto avasallados sus derechos desde to-

dos los sectores; ya sean hacendados o garimpeiros (buscadores de oro) que usurpan sus tierras y expulsan violentamente a tribus enteras de su lugar de origen; o de las propias autoridades u organizaciones federales que en teoría y por ley deberían protegerla.

Una vez que dejan su lugar de origen y emigran a las ciudades sufren un problema nuevo: la discriminación por

parte de la población blanca.

Así las etnias indígenas son acosadas por todos lados y en muchos casos las tribus amazónicas o del Matto Grosso están o han estado al borde de la extinción, encontrando como único paliativo para la defensa de su tierra y de su cultura las organizaciones indígenas que se han creado en los centros urbanos integradas por aquellos aborígenes que luchan desde allí para hacer conocer al mundo los abusos a los que son sometidos sus pueblos.

Violencia contra la mujer

Este es el último punto del recorrido sobre las violaciones de los derechos humanos: la violencia contra la mujer en el Brasil. Se da en varios aspectos de su vida; desde la violentación física y sexual hasta la discriminación laboral o legal; es decir abarca tanto la vida privada como los aspectos más generales de la vida de las mujeres.

Pero no sólo debemos entender el problema de las mujeres, y la violencia contra ellas como género; sino que debemos profundizar aún más en el perfil social, ya que la mayor proporción de actos violentos se da sobre todo en mujeres que son pobres y negras.